



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.sion.org.ar

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arie Sztokman (emuna@arnet.com.ar), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **JULIO de 2011**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso verá en el escrito la palabra D"s en lugar de Dios; los textos son tomados de la Biblia Latinoamericana)

Domingo 3 de Julio / 14° Domingo del Tiempo Ordinario

Zacarías 9,9-10

Así dice el Señor: "Alégrate, hija de Sión; canta, hija de Jerusalén; mira a tu rey que viene a ti justo y victorioso; modesto y cabalgando en un asno, en un pollino de borrica. Destruirá los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén, romperá los arcos guerreros, dictará la paz a las naciones; dominará de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra."

En el mundo en el cual vivían aquellos seres humanos, las guerras y sus consecuencias era lo habitual, por ende la desesperación y la desesperanza estaban presentes en sus vidas cotidianas, así como el desarraigo de sus lugares y el tener que vivir bajo el dominio de otras culturas y creencias.

El Profeta Zacarías, en esas circunstancias, les dirige un mensaje esperanzador diciéndoles que Dios, bajo la figura del rey, está llegando junto con ellos, dado que la suposición era que Dios, los había abandonado a su suerte, o que en su defecto estaba con ellos en el destierro, es por ello que las palabras del Profeta habla que Dios vuelve victorioso.

Utiliza palabras que tienen que ver exclusivamente con la guerra, el combate, es decir habla de lo que ven y viven, por ejemplo carros, caballos, arcos guerreros, y que en definitiva vencerá a los enemigos y traerá la paz entre las naciones. Hoy, debiéramos cambiar las imágenes del texto. En lugar de carros, caballos y arcos tenemos que hablar de la soberbia, irrespetuosidad, impunidad y muchos otros términos que podrían considerarse similares a los expuestos por el Profeta, y que si vivimos con fe, esperanza, amor, respeto, traeremos, sentiremos a Dios, nuestro Padre y nuestro Rey, (Avinu Malkeinu) y así entre nosotros y con Él construiremos la paz.

Domingo 10 de Julio / 15° Domingo del Tiempo Ordinario

Isaías 55,10-11

Así dice el Señor: "Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo."

El Profeta Isaías nos sugiere que seamos humildes y recibamos lo que Dios nos da todos los días, para ello utiliza el símbolo de la tierra que recibe todo lo que se le da y entrega todo lo que tiene y aquello que puede ser considerado como negativo la tierra lo transforma en alimento, ejemplo de ello el excremento de la vaca lo transforma en abono.

Debieramos tomar conciencia de todo lo que el Creador nos da gratuitamente, todos los días, valorarlo y darlo como Él nos lo entrega. Su palabra es enseñanza, es amor, por ello siguiendo las palabras del Profeta debieramos aprender y enseñar, cumplir y hacer para que Sus palabras se hagan realidad en nosotros junjto con otros.

En mi opinion, parte de Su voluntad y encargo es, "Ama a tu projimo como a ti mismo, Yo el Señor" (Levítico 19:18) y amar es la base para poder construir un mundo mejor al que vivimos, y si así lo hacemos entonces Su palabra no volverá vacía.

Domingo 17 de Julio / 16° Domingo del Tiempo Ordinario

Salmo responsorial 85 (Segun el canon hebreo, Salmo 86)

*Tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.*

*Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
"Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios."*

*Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.*

¿Acaso hay personas que no lo invocan? Dios escucha nuestras oraciones. Dichas oraciones tal vez debiéramos escucharlas nosotros mismos, ¿las decimos con sinceridad y convencimiento? ¿serán dichas, quizás, en forma automática? Nuestros Maestros nos enseñan en un texto post bíblico la Mishna, Tratado de Principios, compilado en el siglo II de la era común "Cuando estés orando, no lo hagas por rutina, mas que sea un acto sincero en el que invocas la misericordia de Dios; pues así está dicho, pues Él es clemente y misericordioso, longanimo y grande en misericordia y se arrepiente ante el mal (Joel 2:13).

Tengamos en cuenta tal como está dicho en el texto arriba mencionado "Pero sobre todo no te evalúes negativamente" Dios nos mira constantemente y nos trata con rectitud y compasión y así no lo hiciese sería muy difícil, para la humanidad, sobrevivir. Debíamos desarrollar Su misericordia en cada uno de nosotros para tratarnos con más amabilidad y sin tanta rigidez y rigurosidad. Aprendamos a vivir en paz en lugar de pelear para tener razón

1 Reyes 3,5.7-12

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: "Pídeme lo que quieras." Respondió Salomón: "Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?" Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo: "Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar; te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti."

Que lindo sería si cuando los padres le dicen el niño "Pídeme lo que quieras" el contestase como lo hizo el Rey Salomón en lugar de pedirle una *play station*, o un teléfono celular de última generación, dado que los anteriores ya son viejos, o una computadora para poder jugar con ella.

Que lindo sería que un jovencito, como lo fue el Rey Salomón, acepte que es un niño que tiene mucho por aprender en lugar de decir "yo ya lo sabía" pareciese que no tienen nada que aprender dado que suponen que ya lo saben todo dado que manejan los objetos tecnológicos mejor que sus padres. Que lindo sería si una persona le pidiese a Dios, como dice en hebreo, "un corazón que escucha" (*lev shomea*), es decir que tiene la capacidad de aprender, que quiere escuchar para saber que hacer debido a que dada su corta edad todavía no ha tenido tiempo para aprender algunas cosas que son necesarias para el vivir cotidiano dado que no todo está en los objetos electrónicos

Que lindo sería que los seres humanos acepten que ignoran mucho más de lo que suponen saber y poder decir como lo hizo el Rey Salomón "no sé desenvolverme" en lugar de disimular que todo lo saben y es por ello que aparece en escena "el chanta".

¿Que es un corazón sabio e inteligente? Un corazón al cual le importa el otro ser humano, que no es indiferente, que no es egocéntrico, que comparte con el otro, que enseña al otro para poder compartir en lugar de darle para sojuzgarlo, que es humilde, que comparte sus aciertos y repara sus errores.

Domingo 31 de Julio / 18° Domingo del Tiempo Ordinario

Isaías 55,1-3

Así dice el Señor: "Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero: venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde. ¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura? Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos. Inclina el oído, venid a mí: escuchadme, y viviréis. Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David."

Los seres humanos desde tiempos lejanos necesitamos en la vida solo dos cosas alimentarnos físicamente (comer y beber) y alimentarnos espiritualmente, todo lo demás que hace el ser humano es lo que desea, lo que quiere, lo que la cultura del lugar donde vive le inculca para que pueda satisfacer los deseos de la mayoría

Dios nos da lo que necesitamos. Nosotros hacemos lo que deseamos.

Dios sigue preguntando "*¿Por que gastáis dinero en lo que no alimenta, y el salario en lo que no da hartura?*" la respuesta es sencilla dado que la mayoría de las personas viven de acuerdo a ciertos conceptos arraigados, como por ejemplo "tanto tenes tanto vales", es como que si se midiese el valor del ser humano por lo que posee olvidándose de que cada ser humano es valioso, único e irrepetible hecho a imagen de Dios; "el consumismo" obliga a tener en lugar de buscar ser, y por otro lado la cultura de la sociedad en la cual vive le propone tener, comprar, y además le brinda aparentes posibilidades para seguir teniendo lo innecesario. La sociedad consumista obliga a vivir con ciertos paradigmas, modelos, en los cuales Dios esta "como ausente" y por lo tanto la necesidad espiritual queda insatisfecha. Escuchemos atentos a Dios, apaguemos los ruidos y las imágenes que no nos permiten ver y escuchar, vivamos con atención a nuestras necesidades.